



NEWSLETTER

AÑO 2 - JUL 2026 - NRO. 9

ÍNDICE

OMBÚ FOToclub	<u>1</u>
NOTA	<u>3</u>
FOTÓGRAFO	<u>6</u>
APUNTES DE RUTA Y FOTOGRAFÍA	<u>10</u>
AGENDA	<u>12</u>

LA VERDADERA HISTORIA DE ROBERT CAPA

La historia de Robert Capa es, en realidad, una de las mayores y más fascinantes obras de ingeniería de marca de la historia de la fotografía. El mito del “más grande corresponsal de guerra del mundo” esconde una verdad compartida, un pseudónimo inventado por necesidad y un dilema ético que sigue obsesionando a los historiadores.

La verdadera historia se sostiene sobre tres pilares fundamentales que desarmen el mito romántico para mostrar una realidad mucho más compleja.

Robert Capa no existía: El nacimiento de una marca

El hombre que conocemos como Robert Capa nació en Budapest en 1913 bajo el nombre de Endre Ernő Friedmann. A principios de los años 30, Friedmann era un joven fotógrafo judío exiliado en París, pobre y hambriento. Allí conoció a Gerda Pohorylle, otra exiliada judía alemana de mente brillante y un instinto comercial único.

Como los periódicos franceses pagaban una miseria por las fotos de dos jóvenes inmigrantes desconocidos, Gerda tuvo una idea genial en 1936: inventar a un fotógrafo estadounidense rico, famoso y talentoso llamado “Robert Capa”.

- El plan: Gerda se presentaba ante las agencias como la secretaria de este misterioso y cotizado fotógrafo norteamericano. Endre era simplemente el “asistente” que revelaba los negativos.
- El resultado: Empezaron a vender las fotos al triple de su valor. Robert Capa era, al principio, una empresa de dos personas. Ambos tomaban fotos y las firmaban bajo ese sello.

El misterio de “Muerte de un miliciano”

La consagración de la marca Capa llegó con la Guerra Civil Española y la publicación de una de las imágenes más icónicas del siglo XX: un miliciano anarquista capturado justo en el instante en que una bala lo derriba en el frente de Córdoba (1936).

Durante décadas se cuestionó la autenticidad de esta toma. Las investigaciones más recientes apuntan a una realidad incómoda para el fotoperiodismo tradicional:

- La puesta en escena: Se ha comprobado que las fotos de esa secuencia no se tomaron en el frente de batalla de Cerro Muriano, sino a unos 50 kilómetros de distancia, en Espejo, una zona tranquila en ese momento. Los milicianos estaban posando para la cámara de Capa y Taro simulando maniobras de combate.
- La muerte real: El miliciano de la foto fue identificado años después como Federico Borrell García. La teoría que hoy sostiene más fuerza es que, mientras los soldados simulaban el combate para los fotógrafos, una avanzada o un tirador emboscado real abrió fuego, matando a Borrell en ese instante.

Fue un disparo real en medio de una sesión armada. Tras la trágica muerte de Gerda Taro en 1937 en la batalla de Brunete, Endre Friedmann asumió la identidad de Robert Capa de forma definitiva y solitaria, cargando con el mito y el dolor el resto de su vida.

El desembarco de Normandía y las “Magnificent Eleven”

El otro gran hito de Capa es su desembarco en la playa de Omaha el 6 de junio de 1944 (el Día D), junto a la primera oleada de soldados. Armado con dos cámaras Contax, tomó poco más de cien fotos bajo el fuego enemigo.

La historia oficial que la revista Life difundió fue que un joven técnico de laboratorio en Londres, cegado por la prisa, arruinó casi todos los rollos en el tambor de secado al aplicar demasiado calor; solo sobrevivieron 11 fotos borrosas y movidas: las famosas “Magnificent Eleven” (Las once magníficas).

Sin embargo, investigaciones minuciosas de historiadores de la fotografía han demostrado que esa versión fue una coartada de la revista para encubrir un error de edición o, más probablemente, una exageración del propio Capa:

- La emulsión de película de la época difícilmente se hubiera derretido de esa forma específica sin destruir por completo la tira.
- Es muy factible que Capa, presa del pánico lógico en medio del infierno de Omaha, solo lograra disparar esas pocas fotos antes de retirarse en un barco médico. El aspecto movido y borroso no fue un error de revelado: fue el reflejo físico del miedo, la velocidad y la adrenalina del momento.

“Si tus fotos no son lo suficientemente buenas, es que no estás lo suficientemente cerca.” Robert Capa

Friedmann llevó la ficción de Robert Capa hasta sus últimas consecuencias. Vivió como el personaje que él y Gerda crearon: un tipo magnético, jugador, amante de Ingrid Bergman, cofundador de la Agencia Magnum y adicto al riesgo. Fiel a su propia frase, el 25 de mayo de 1954, durante la guerra de Indochina, bajó de su jeep para fotografiar el avance de las tropas y pisó una mina terrestre. Murió con la cámara en la mano.

La “verdadera” historia de Capa no demerita su genialidad; al contrario, la humaniza. Demuestra cómo el ojo fotográfico, el instinto de supervivencia y una audaz estrategia de autoría cambiaron las reglas de la información gráfica para siempre.

Autor: Osky Berstein Fotógrafo y cofundador de OMBÚ Fotoclub



MIGUEL IANNIRUBERTO: LA NATURALEZA COMO INSPIRACIÓN PARA INVENTAR UNA BELLEZA PROPIA

Orígenes del fotógrafo

Miguel Ianniruberto nació en 1951 en Palermo Viejo, una zona de Buenos Aires que hoy forma parte del popular Palermo Hollywood. Con los años fue desplazándose por distintos barrios hasta llegar a Coghlan, su actual lugar de residencia. Sin embargo, hay algo que se mantuvo constante: su preferencia por los barrios de casas bajas, donde la vida parece conservar una escala más cercana y humana.

Su infancia transcurrió en una época en la que los vecinos entraban y salían de las casas con naturalidad y cada hogar podía sentirse como una extensión del propio. Creció en una familia humilde y trabajadora que lo rodeó de afecto a través de las comidas, los cuidados, los bailes y las reuniones de canto. De esa vida compartida aprendió que la felicidad no siempre depende de grandes acontecimientos, sino que suele encontrarse en una mesa entre afectos, en una conversación sin apuro o en la sensación de saberse recibido.

Esa manera de habitar el tiempo influyó en su forma de observar. Miguel siempre sintió la necesidad de mirar las cosas desde otro lugar, de buscar una perspectiva distinta y darles una nueva vuelta. Con el paso de las décadas comprendió que aquella inclinación, presente desde sus juegos de niño hasta su vida laboral, era también una forma de creatividad.

La lectura ocupa un lugar igualmente impor-

tante en su historia. Se define con humor, como un antiguo “nerd” un “ratón de biblioteca” y reconoce a los libros como una pasión a la que necesita en su vida. Para él, la literatura y la fotografía comparten un mismo hilo conductor, ambas abren puertas hacia otros mundos y permiten ampliar la experiencia más allá de la inmediatez.

Vínculo con la fotografía

Su acercamiento a la fotografía comenzó durante la adolescencia cuando utilizaba la cámara para registrar acontecimientos familiares y lugares visitados durante las vacaciones. Más tarde, experimentó con diapositivas en la época analógica, pero pasaron varios años antes de que la fotografía dejara de ser únicamente una forma de conservar recuerdos y se transformara en un medio de expresión personal.

En la década de 1980 realizó uno de sus primeros proyectos al traducir en imágenes el texto *Hay un niño en la calle*, de Armando Tejada Gómez. Sin embargo, Miguel considera que su verdadera búsqueda artística comenzó mucho después. Antes de crear fotografías como medio expresivo, necesitaba descubrir qué quería expresar. Hoy se define como un artista que eligió la fotografía como lenguaje.

La cámara también le permitió establecer una relación distinta con el temblor esencial que lo acompaña desde hace cuatro décadas. Miguel no intenta combatir ni ocultar su es-

tremecimiento. Eligió reconocerlo como parte de sí mismo y se decidió a incorporarlo en sus imágenes. Las fotografías movidas dejaron de representar para él un problema técnico para convertirse en una posibilidad expresiva genuina.

Dice que cuando sale con la cámara busca un estado de concentración absoluta. Valora esos momentos en que quedan solamente la cámara y él. Reconoce que el ejercicio de fotografiar lo sitúa en el presente y le permite acceder a una soledad elegida que se acerca a la meditación. Más que una actividad separada de su vida, la fotografía se convierte así en una forma de estar plenamente en el aquí y ahora. Fotografiar es su forma de hacer Mindfulness.

Referentes y búsqueda fotográfica

Las referencias de Miguel proceden de distintos territorios creativos, pero confluyen en una misma invitación: detenerse para mirar con mayor profundidad. En la obra del fotógrafo y ensayista Guy Tal encuentra una aproximación contemplativa a la naturaleza. En El acto de crear, de Rick Rubin, reconoce la idea de que la creatividad no pertenece exclusivamente a quienes se dedican profesionalmente al arte, sino que forma parte de la vida cotidiana. Desde hace años, Elogio de la sombra, de Jun'ichirō Tanizaki, lo acompaña en su búsqueda de una belleza que no se revela de inmediato y que exige tiempo, silencio y atención.

Miguel elige fotografiar soledades en entornos naturales. Para él, el verdadero privilegio consiste en disponer del tiempo necesario para observar. Su escenario ideal es el que combina soledad y mucho tiempo. No busca recorrer rápidamente un paisaje ni acumular imágenes, sino permanecer hasta que la mirada pueda atravesar lo evidente.

Reconoce la naturaleza como perfecta, pero no pretende reproducirla con fidelidad. La toma como punto de partida para construir una interpretación propia. Sus fotografías incorporan desenfoques, temblores, desaturaciones, inversiones de color y otras alteraciones que apartan la imagen de una representación literal. Se vuelca deliberadamente hacia la imperfección para expresar una belleza inventada.

En su obra conviven dos lenguajes. Por un lado, utiliza el color para desdibujar lo real y conducirlo hacia una dimensión onírica. Por otro, recurre al blanco y negro contrastado o al monocromo para recrear la imagen como si se tratara de un recuerdo. Como bien reconoce, la naturaleza admite ambas versiones de su mirada de Doctor Jekyll y Míster Hyde: una que transforma lo visible y otra que lo reconstruye desde la memoria.

Experiencias y proyecciones

Entre los momentos significativos de su recorrido se encuentran su participación en una muestra colectiva durante la Noche de los Museos, realizada en el Palacio Barolo, y otras exhibiciones presentadas en el Centro Cultural Borges. No obstante, Miguel no mide su trayectoria únicamente por las exposiciones o reconocimientos. Su principal interés continúa siendo el proceso de creación y la posibilidad de encontrar nuevas formas de mirar.

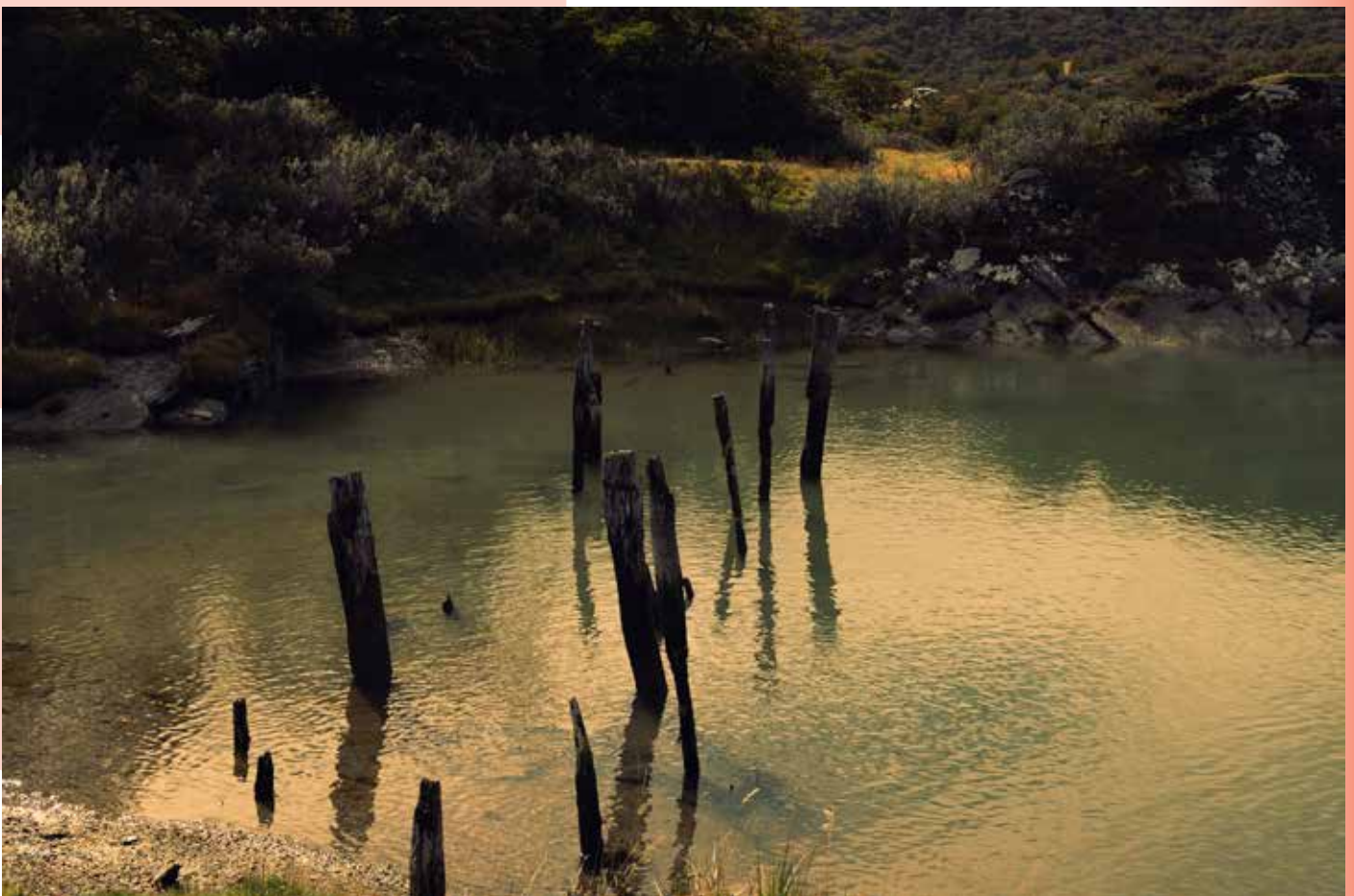
Con sus imágenes no busca imponer una interpretación determinada. Le bastaría con conseguir que el espectador se detenga durante unos instantes. En una vida dominada por la velocidad y la acumulación de estímulos, provocar esa pausa ya representa para él un logro. También espera que algo de las emociones depositadas en sus fotografías pueda resonar en quien las observa.

Miguel nos cuenta que atraviesa un momento de intensa recepción de conocimientos y estímulos, incluso mayor de lo que siente que puede procesar. Por eso, su aspiración no consiste en producir cada vez más, sino en continuar aprendiendo a frenar y a ver mejor. Entre sus proyectos inmediatos se encuentra volver a imprimir sus fotografías, sacarlas de la pantalla y devolverles una existencia física, terrenal y palpable.

Miguel integra Ombú Fotoclub aportando una mirada introspectiva que invita al grupo a valorar el tiempo de observación y a reconocer la creación como una experiencia personal que nos enriquece tanto como la búsqueda de la perfección técnica. Su manera de transformar el desenfoque y la alteración cromática en re-

cursos expresivos nos ayuda a ampliar nuestras posibilidades del lenguaje fotográfico. A través de su obra, Miguel recuerda que la naturaleza no tiene por qué ser solamente registrada. También puede ser contemplada, reinterpretada y convertida en el punto de partida para inventar una belleza propia.

Autora: Becky Plaza Fotógrafa y cofundadora de OMBÚ Fotoclub





APUNTES DE RUTA Y FOTOGRAFIA

Viajaba por la Carretera Austral chilena, dejándome sorprender en cada curva por la inmensidad y la belleza del paisaje, cuando de pronto, en un recodo del camino, apareció la escena: un gaucho a caballo avanzando con calma, mientras un perro lo seguía fielmente.

Mi primera reacción como fotógrafo fue inmediata: detener el vehículo y tomar varias fotografías. Las imágenes eran buenas, sí, pero había algo que no terminaba de convencerme: tenía al gaucho y a su perro de espaldas.

Fue entonces cuando mi mente hizo click y recordé una entrevista que había visto tiempo atrás a Steve McCurry. En ella contaba cómo había logrado muchos de sus mejores retratos. Decía que casi nunca se acercaba a una persona y comenzaba a fotografiarla de inmediato. Antes buscaba generar cierta cercanía, entablar una conversación, conocer un poco más al personaje. Recién después levantaba la cámara.

Con esa idea todavía presente, me acerqué al gaucho. Detuve el vehículo, bajé, lo saludé y le pregunté de dónde era. Le dije que me parecía increíble verlo recorrer aquella carretera tan solitaria a caballo, acompañado de su perro.

Ahí conocí a José, “el bagual”, José me contó que solía recorrer varios kilómetros de la ruta montado a caballo, y que su fiel compañero de viaje se llamaba Tranco. En pocos minutos se dio una charla simple pero muy interesante: hablamos de su recorrido por esos caminos australes y también de mi viaje por la Patagonia chilena.

En un momento le conté que la fotografía era una de mis grandes pasiones y que me encantaría poder retratarlo. José sonrió y me dijo que no tenía ningún problema.

Entonces volví a levantar la cámara.

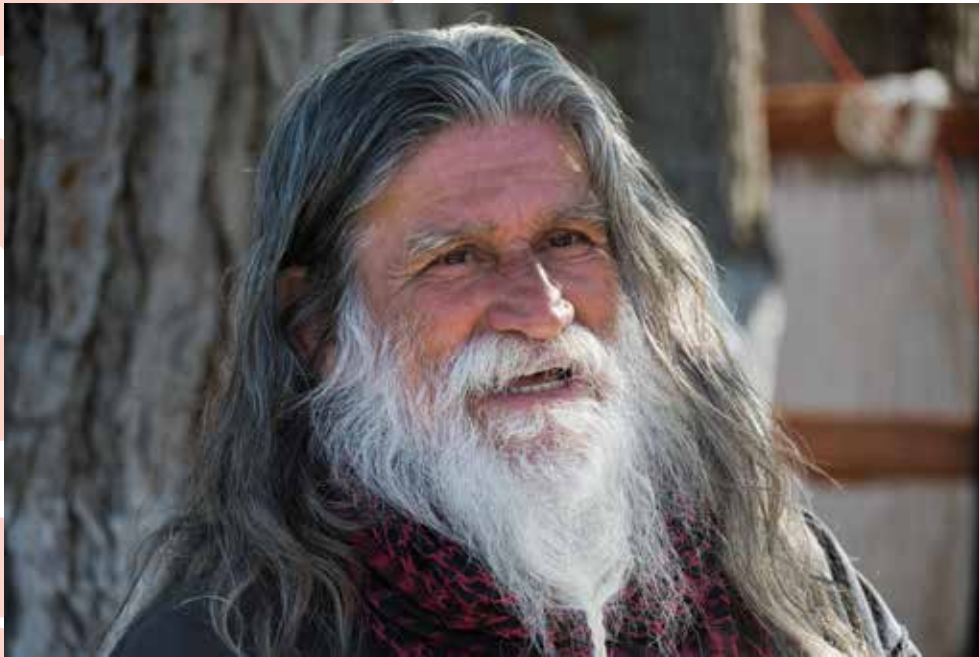
Las fotografías que hice después de esa conversación fueron muy distintas a las primeras. Más que una imagen de paso, sentí que estaba retratando una historia; que detrás de ese jinete había una persona a la que acababa de conocer, aunque fuera apenas por unos minutos.

Antes de despedirnos le pedí alguna forma de enviarle las fotos, y con gusto me compartió su Instagram.

Hasta hoy sigo en contacto con José por ese medio.

Y cada vez que recuerdo aquel encuentro perdido en la inmensidad de la Carretera Austral, agradezco en silencio aquella enseñanza de Steve McCurry: a veces, antes de fotografiar a alguien, primero hay que detenerse a conocerlo.

Autor: Daniel H. Oliveros Fotógrafo y miembro de OMBÚ Fotoclub



AGENDA CULTURAL

Marcos López. Fotografías 1975 – 2025”

Apertura: sábado 08/11/25 - 16hs. Cierre: 26/07/26

Lugar: Fundación Larivière, Caboto 564/ La Boca / Ciudad de Buenos Aires / Argentina

Andrés Denegri . “Preámbulo: Parlamentos de América”

Apertura: jueves 04/06/26 - 18hs. Cierre: 31/07/26

Lugar: Rolf Art, Esmeralda 1353/ Retiro / Ciudad de Buenos Aires / Argentina /

Luis González Palma y Sebastián Szyd “La breve eternidad”

Apertura: jueves 11/06/26 - 18hs. Cierre: 08/08/26

Lugar: ArtexArte, Lavalleja 1062/ Villa Crespo / Ciudad de Buenos Aires / Argentina /

Colectiva “La memoria de la colección”

Apertura: sábado 13/06/26 - 12hs. Cierre: 01/10/26

Lugar: Parque de la Memoria, Av. Costanera Rafael Obligado 6745/ Núñez / Ciudad de Buenos Aires / Argentina /

Natalia Zaidman “Entre zurcir y suturar”

Apertura: sábado 18/07/26 Cierre: 14/08/26

Lugar: Espacio de Arte AMIA, Pasteur 633/ Once / Ciudad de Buenos Aires / Argentina /

Colectiva “Jujuy. Devoción de Alturas”

Apertura: jueves 23/07/26 - 18hs. Cierre: 13/08/26

Lugar: Espacio Fotográfico Marcelo Gurruchaga, Tacuarí 719 - (entre Chile e Independencia) / SanTelmo / Ciudad de Buenos Aires / Argentina /

Carolina Ortiz Maldonado “Colores originarios”

Apertura: jueves 23/07/26 - 18hs. Cierre: 13/08/26

Lugar: Espacio Fotográfico Marcelo Gurruchaga, Tacuarí 719 - (entre Chile e Independencia) / SanTelmo / Ciudad de Buenos Aires / Argentina /

Xavier Loquesea (Hermes Xavier Quintero Sánchez) “Cambio de Estado”

Apertura: viernes 07/08/26 - 19hs. Cierre: 31/08/26

Lugar: Colegio Público de Abogacía de la Capital Federal, Av. Corrientes 1441 - 2° piso/Tribunales / Ciudad de Buenos Aires / Argentina /

Fotografía y Dibujo -Calabxzs & Dragxnes

Apertura: 25 jun de 2026 – Cierre: 04 oct de 2026

Lugar: Centro Cultural Recoleta/Junín 1930, Buenos Aires

Fotografía y varias disciplinas - Cartografías sensibles

Apertura: 01 jul de 2026 - Cierre: 26 jul de 2026

Casa Nacional del Bicentenario/Riobamba 985. C1116ABB, Buenos Aires

Autora: Claudia Ferloni Fotógrafa y cofundadora de OMBÚ Fotoclub



CLAUDIA FERLONI
REBECA PLAZA
OSCAR BERSTEIN
ALEJANDRO MASEDRA

REDES SOCIALES Y SITIO WEB

IG: [@OMBUFOToclub](#)

FB: [OMBUFOToclub](#)

SITIO WEB: [OMBÚ FOToclub](#)